



JOAN ROMERO, EX SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO SOCIALISTA VALENCIANO:

“Las élites políticas de España no han estado a la altura en esta emergencia”

VALENCIA | El político y especialista en gobernanza territorial afirma que el Estado español sufre de un modelo “incompleto y disfuncional” afectado por la polarización política, algo muy criticado tras las inundaciones en el este.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

B lanco constante de críticas durante los últimos días, el rol del Estado español en la emergencia por las inundaciones en el este del país puso el foco de atención en la falta de cooperación y las culpas repartidas mutuamente entre el gobierno central, liderado por el socialista Pedro Sánchez, y el valenciano, con Carlos Mazón, del Partido Popular, a la cabeza, en una situación que demuestra el “déficit de gobernanza” que afecta a la nación, según Joan Romero, ex secretario general del Partido Socialista del País Valenciano y especialista en gobernanza territorial de la Universidad de Valencia.

En conversación con “El Mercurio”, el catedrático afirma que si bien el Estado español tiene “capacidades sobradas” para atender a una emergencia como la ocurrida en las últimas semanas, y que dejó al menos 222 muertos, es la polarización política y un modelo de gobernanza “incompleto y disfuncional” lo que hoy impide un despliegue eficaz de todas sus herramientas, algo para lo cual Romero asegura que se necesitan “visiones estratégicas”.

—¿Cuál es la evaluación que hace de la respuesta del Estado, entre todas las críticas que hay, y a qué se debe esa incapacidad de ver un respuesta conjunta y clara del gobierno central y el gobierno valenciano?

“Hay que partir de la evidencia, y que es que el sistema de emergencia ha fallado. Eso nadie lo puede negar.

Yo llevo 30 años escribiendo sobre el déficit de gobernanza en España. Nosotros tenemos un modelo de Estado que nace de la Constitución y de grandes pactos políticos, y que tiene tres grandes patas: el gobierno central, los gobiernos autonómicos y los gobiernos locales. La novedad ahí, que no existía antes del retorno de la democracia, es el pilar fundamental de las comunidades autónomas. Entonces, es un modelo con textura federal, pero sin cultura federal, y sin mecanismos de gobernanzas



EN VALENCIA, las autoridades autonómicas y las del Estado español se han culpado mutuamente por las demoras en las ayudas.

REY

Desde una base valenciana, el rey Felipe VI, a quien abuchearon y lanzaron barro cuando fue de visita a la zona del desastre, dijo ayer que volverá. “Desde el principio, también hemos querido transmitir el deseo de estar presentes de diversas maneras en todos los lugares afectados”.

bien engrasados en clave federal. Este es nuestro déficit fundamental.

Estos modelos requieren de dos condiciones fundamentales, que son la coordinación y cooperación entre las partes que son Estado. Sin esos dos, no es posible la gobernabilidad.

¿Y con qué problema nos hemos encontrado? Pues que en las últimas décadas esa parte de acuerdos entre las partes que son Estado no solo no se han ido perfeccionando, sino que se han ido degradando de la mano de la cre-

ciente polarización entre partidos. Ese es el mayor adversario que ahora tiene esta forma de gobernanza”.

—¿Es España hoy un Estado capaz de realmente dar respuesta efectiva a las necesidades más urgentes de la población como la situación que se vive hoy en Valencia?

“Sí. Yo creo que el problema de la respuesta a la emergencia no es de capacidades del Estado, sino de cómo las élites políticas entienden la gobernanza y la po-

lítica. Porque las élites políticas no han estado a la altura en esta emergencia. La política no debe ser parte del problema, debe ser parte de la solución.

Nuestro modelo yo lo defino como un modelo de gobernanza incompleto y disfuncional. Pero podría ser distinto. Como dije, hay capacidades sobradas (de respuesta del Estado), pero está en las manos de las élites políticas repensar, revisar y rectificar la forma de hacer política y entender las políticas públicas”.

—¿Pero hasta dónde están dispuestas esas élites a extender la crispación política, viendo cómo incluso en una tragedia como la actual se siguen repartiendo culpas cuando la prioridad debiese ser atender la emergencia?

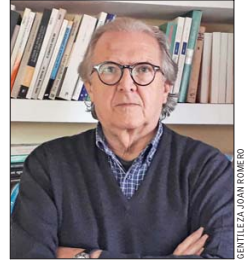
“Yo me defino como un escéptico constructivo en materia de gobernanza democrática.

Me gustaría que en esta situación actual, que es la mayor ca-

tástrofe ambiental que ha ocurrido en décadas, las élites políticas entendieran que es el momento de hacer suyo un punto de inflexión para reconducir el proceso por medio de dos vías: primero, bajar el tono; y segundo, incorporar a la agenda política visiones estratégicas que vayan más allá del ciclo político, que es muy corto, de 48 meses”.

—¿Y de qué otra forma se puede repensar la relación entre el gobierno central y los gobiernos autonómicos a partir de esta emergencia?

“El caso español tiene esta complejidad que he comentado. Pero tiene también una ventaja, que es que como la situación está tan partidificada, es decir, los partidos tienen un gran poder y permean sobre el conjunto de administraciones sobre las que gobiernan, los acuerdos en la cúpula de los partidos facilitarían rápidamente la consecución de



GENITEZA/JOAN ROMERO

“Es un modelo con textura federal, pero sin cultura federal, y sin mecanismos de gobernanzas bien engrasados en clave federal. Este es nuestro déficit fundamental”.

acuerdos generales.

Y la agenda que hay que seguir en situaciones de cambio climático, porque los expertos nos lo han dicho, implica acuerdos que son de win-win. Y esa también tiene que ser una agenda estratégica, porque tiene que ser pensada para 10, 15, 20 y 25 años”.

—¿Cuál es el daño que sufre la imagen del Estado frente a la percepción ciudadana de que no se hizo lo suficiente en esta emergencia?

“El daño es muy grande, porque los ciudadanos esperan presencia de un Estado moderno, potente y con capacidades.

España es una historia de éxito en cuanto a la evolución de los últimos 40 años. Además, es parte de la Unión Europea, que también puede ayudar y contribuir en casos como este, incluso hasta somos parte de la OTAN, que también para estos casos de emergencia puede intervenir. Entonces, lo que no puede faltar es la presencia de los poderes públicos, y no puede ser que después de una semana (desde las inundaciones) el Estado en algunos municipios siguiera prácticamente sin aparecer.

Si esto no se resuelve rápidamente, la experiencia nos dice que los ciudadanos miran hacia la extrema derecha, hacia posiciones más radicales o antisistema”.